

Patrimonio natural y cultural de cuerpos de agua lagunares. El origen del turismo en Carhué, Buenos Aires, Argentina

Alejandra Mabel Geraldí*

Universidad Nacional del Sur – CONICET (Argentina)

Resumen: La presente investigación aborda el estudio del patrimonio como el vínculo o relación que une a una sociedad con el conjunto de recursos heredados. El caso de estudio se localiza en la laguna Epecuén, en Carhué, provincia de Buenos Aires, Argentina. El objetivo del presente trabajo es analizar el proceso de activación patrimonial a partir de las condiciones propias del lugar y de la valorización de los espacios patrimoniales naturales y culturales. Se realizó un análisis explorando los procesos, actores, discursos vinculados a la patrimonialización dada la valorización turística. Se analizaron las cualidades propias del agua de la laguna a partir de trabajos de campo, análisis de precipitaciones y reconstrucción histórica. Se trabajó a partir de la valorización simbólica y económica del patrimonio natural y cultural. Este territorio turístico es el producto de la conjunción de las cualidades inherentes del lugar, valorizado por una sociedad que lo convierte en atractivo.

Palabras Clave: Lagunas; Patrimonio natural; Villa Epecuen; Hidroterapia; Turismo.

Natural and cultural heritage of lagoon water bodies. The origin of tourism in Carhué, Buenos Aires, Argentina

Abstract: This research addresses the study of heritage as a uniting social factor. It is a case study of the Epecuén lagoon, in Carhué, Buenos Aires, Argentina. The article sets out to analyse the contextualised heritage activation process, based on an evaluation of the natural and cultural heritage resources by analysing the processes, actors and discourses used in tourism. The characteristics of the water in the lagoon were analysed from field work, rainfall analysis and historical reconstruction. We worked from a symbolic and economic appreciation of the natural and cultural heritage. This tourist territory is the product of the conjunction of the inherent qualities of the place, and as valued by a society, making it attractive.

Keywords: Shallow lake; Natural heritage; Villa Epecuen; Hydrotherapy; Tourism.

1. Introducción

En las últimas décadas se ha dado la necesidad de conocer las potencialidades de un lugar tanto desde el punto natural como cultural. Estas potencialidades se complementan y otorgan al territorio no solo una mayor complejidad, sino también más oportunidades de atraktividad turística. El conocimiento profundo de las características de un lugar permite el aprovechamiento de los espacios como atractivos generando posibilidades de desarrollo turístico. La lectura del territorio como patrimonio, la revalorización de la dimensión cultural y turística del paisaje y la superación de la disociación entre Naturaleza y Sociedad deberían conducir hacia fórmulas de valoración y de gestión diferentes a las acuñadas cuando solo el monumento o el conjunto histórico se entendían como patrimonio cultural (Vinueza & Torralba, 2016).

La presente investigación aborda el proceso de activación patrimonial en relación a las características naturales de un lugar y la valoración de un patrimonio cultural a partir de un evento de desastre. El artículo constituye un aporte a la construcción del conocimiento del Turismo basada no solo en la base física o material, sino además, en la consideración de los sujetos en sociedad, quienes dotan a los espacios de valor simbólico, transformándolos en lugares (Pinassi, 2019). En este sentido, también se

* Universidad Nacional del Sur – CONICET (Argentina); Email: ageraldi@criba.edu.ar; <https://orcid.org/0000000287921069>
Cite: Geraldí, A. M. (2023). Patrimonio natural y cultural de cuerpos de agua lagunares. El origen del turismo en Carhué, Buenos Aires, Argentina. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 21(1), 177-193. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.012>

plantea el significado que los sujetos tienen del patrimonio natural y cultural y la vinculación en el abordaje de los mismos.

En este contexto, el objetivo general es analizar el proceso de activación patrimonial a partir de las condiciones propias del lugar y de la valorización de los espacios patrimoniales naturales y culturales. Se parte de las conceptualizaciones del proceso de activación patrimonial (del Valle Guerrero & Gallucci, 2015) y se construye un proceso metodológico a partir de un estudio de caso, que permite llevar a la práctica dichos conceptos y lograr nuevos aportes.

2. Marco teórico conceptual.

El Turismo se presenta actualmente como una disciplina académica en construcción, de carácter compleja, multifacética y dinámica (del Valle Guerrero & Gallucci, 2015) que se nutre de un bagaje importante de conceptos de otras disciplinas, entre ellas la Ciencia Geográfica. En este sentido, la Geografía aporta diversos conceptos que se construyeron a lo largo de sus diferentes corrientes epistemológicas. Uno de los aportes más significativos es el de espacio geográfico y, a partir de la asignación de significado, el territorio como parte constitutiva de la actividad turística. En esta investigación se parte de la visión del espacio geográfico como un sistema complejo, resultado de una serie de relaciones de coexistencia explicadas desde diferentes perspectivas, en donde se dan los vínculos, las relaciones e interacciones, que llevan a la construcción, transformación, percepción y representación de la realidad (Ramírez & López, 2015). El mismo tiene una estructura dada por la organización de las localizaciones, y, es un sistema porque existen relaciones entre dichas localizaciones (Mazurek, 2009). El espacio nunca es un producto terminado ni fijo, aparece como una unidad compacta dotado de indivisibilidad (Santos, 1992) en constante evolución debido a los procesos que lo modelan (Bróndolo & Lorda, 2000). El turismo como actividad económica y sociocultural se nutre del paisaje y lo posiciona como un recurso turístico de jerarquía (Zuccarini & Gernaldi, 2019). Es así, que esta investigación toma un enfoque sistémico donde se analiza la realidad como totalidad organizada, con principios de interacción entre diversas valorizaciones y una organización dinámica de los procesos. Se presenta una visión relacional de la realidad turística de un territorio. La perspectiva desde una visión territorial aporta la complementariedad entre territorio, patrimonio y turismo apoyados en el paradigma Humanista de la Geografía. Este paradigma traslada el análisis del espacio material a los espacios subjetivos de los individuos (Pinassi, 2019). Desde esta perspectiva, se considera el patrimonio como el vínculo o relación que une a una sociedad con el conjunto de recursos heredados (Pinassi, 2017). Smith (2011) define el patrimonio como una representación simbólica construida socialmente, en la que se relacionan los atributos, valores y significaciones. Bustos Cara (2004) por su lado, expresa que la patrimonialización es un *“proceso voluntario de incorporación de valores socialmente construidos, contenido en el espacio-tiempo de una sociedad particular que forma parte de los procesos de territorialización que están en la base de la relación entre territorio y cultura. La apropiación y valorización como acción selectiva, individual o colectiva, se expresa en acciones concretas que permiten construir referencias identitarias durables”*. El patrimonio como factor generador de identidad es compatible con su valor en términos de recurso turístico (Hormaza Muñoz & Torres Rodríguez, 2020).

De acuerdo a del Valle Guerrero y Gallucci (2015) el proceso de activación patrimonial se produce a partir de diferentes formas de valorización. La valorización simbólica y la valorización económica. La primera hace referencia al patrimonio vivido, reconocido y compartido que lleva a una activación de la memoria con fines identitarios y de pertenencia (del Valle Guerrero & Gallucci, 2015). Esta visión plantea a la sociedad como creadora y promotora patrimonial (Pinassi, 2019). Se apoya en los enfoques de la geografía cultural en el cual se concibe el análisis simbólico del paisaje como una compleja construcción simbólica-cultural (Kramsch, 1999) proyectando “paisajes simbólicos” desde enfoques interpretativos (Zapata, 2011). Estos aportes completan el planteamiento de la escuela saueriana, que plantea como objetivo la reconstrucción histórica del medio natural y de las fuerzas humanas que modifican el paisaje, la identificación de regiones culturales homogéneas definidas en base a elementos materiales o no materiales (Zapata, 2011). Sin embargo, para que se produzca el proceso es necesario además, una valorización foránea instituida desde una mirada externa que permita generar atraktividad.

Por su lado, la valorización económica está orientada a la puesta en valor de atractivos turísticos que implica una valorización turística. Es decir, se destaca la producción cultural del pasado para incrementar el prestigio y lograr la puesta en valor con fines económicos (del Valle Guerrero & Gallucci,

2015). Las autoras sostienen que la valorización turística a partir de la económica conlleva a esfuerzos de planificación, negociación y consenso entre los actores que puedan provocar beneficios a partir de la comercialización de bienes y servicios turísticos del territorio.

La valoración de un patrimonio, sea natural o cultural, ocurre cuando en la relación de los individuos con el patrimonio hay una combinación de valoraciones donde la asignación de valor responde a una serie de factores sociales, perceptivos o de significación social (Hormaza Muñoz & Torres Rodríguez, 2020). El proceso de activación patrimonial, tanto natural como cultural se da entonces, a partir de la valorización, que tanto actores locales como foráneos, asignan a un espacio. La atención está dirigida entonces al sujeto y su universo simbólico, en el cual el patrimonio vivido toma suma importancia para lograr un reconocimiento tanto local como foráneo. Sin embargo, la atraktividad inherente del lugar tiene que existir para lograr la atraktividad turística.

3. Contextualización regional y local natural del área de estudio

Las lagunas poco profundas, así como los humedales, bañados y charcas, son uno de los paisajes más abundantes a nivel global (Meerhoff & Jeppesen, 2009). Estos paisajes se encuentran en ecoregiones que comparten condiciones ambientales formando unidades de conservación (Abell et al., 2008)(Kundzewicz et al., 2007). Dichos ecosistemas y paisajes son frágiles y muy afectados ante cualquier cambio o variabilidad climática y/o por acciones intervinientes que generen un perjuicio socioambiental que generalmente se aborda en estudios desde la perspectiva de la ecología política del agua (Langhoff et al., 2017)(Langhoff et al., 2020).

La región pampeana está constituida por áreas planas que se alternan con suaves lomadas, los relieves montañosos constituyen una porción muy pequeña de la región (Soriano, 1992 en: Geraldí, 2009). Esta planicie se caracteriza por la falta de pendiente, drenajes de tipo endorreico y la presencia de fenómenos extremos como inundaciones periódicas y sequías extremas. En la provincia de Buenos Aires se localizan gran cantidad de lagunas de tipología diferente como zonas palustres, charcas, lagunas, que conforman paisajes únicos. Dichos ambientes se caracterizan por su gran dinamismo y adaptaciones particulares que realizan las especies.

Las lagunas, bañados y charcas son ecosistemas de relevancia científica y económica que sustentan poblaciones importantes en todos sus niveles tróficos, por lo que constituyen recursos naturales de un gran valor ecológico, productivo, económico y social (Zinger, 2000: en Geraldí, 2009). En estos ambientes hay intercambio de materia y energía entre las comunidades bióticas, abióticas y la atmósfera que constituyen el funcionamiento ecosistémico (Paruelo, 2008). Desde el punto de vista ecológico, son ecosistemas con gran capacidad biogénica, debido a que constituyen un hábitat singular para la flora y fauna característica. Albergan además, una gran biodiversidad y constituyen el hábitat de importantes especies de plantas y animales en peligro de extinción.

Dentro de la llanura una de las lagunas de mayor relevancia con características únicas es la laguna Epecuén. Esta forma parte del sistema de Lagunas Las Encadenadas del Oeste conformadas por Laguna Epecuén, La Paraguaya, Venado, Del Monte, Cochicó, Alsina e Inchauspe (Figs. 1 y 2). Todas forman parte de una cuenca fluvio-lacustre de tipo endorreica, siendo laguna Epecuén la parte más baja del todo el sistema (Geraldí, 2009).

La laguna Epecuén se localiza en el partido de Adolfo Alsina, provincia de Buenos Aires en la llanura pampeana. Dista 500 km de la Capital Federal y 230 km aproximadamente de Bahía Blanca. Dicha laguna forma parte de un sistema de lagunas que están alineadas en dirección longitudinal. El eje a lo largo del cual se perfilan las lagunas está a una altura aproximada de 100 metros sobre el nivel del mar (Geraldí, 2009). La alineación de estas lagunas es consecuencia del control estructural que ejerce la fractura donde se alojan. Esta fractura es el resultado de movimientos diferenciales que produjeron lineamientos, producto del hundimiento de diferentes bloques (Geraldí, 2009)(Geraldí, et al., 2019). Como se expresó anteriormente la primera ocupa la parte más baja de la cuenca y a ella van todas las aguas del sistema. En la laguna desembocan dos arroyos el Pul y el Pigué.

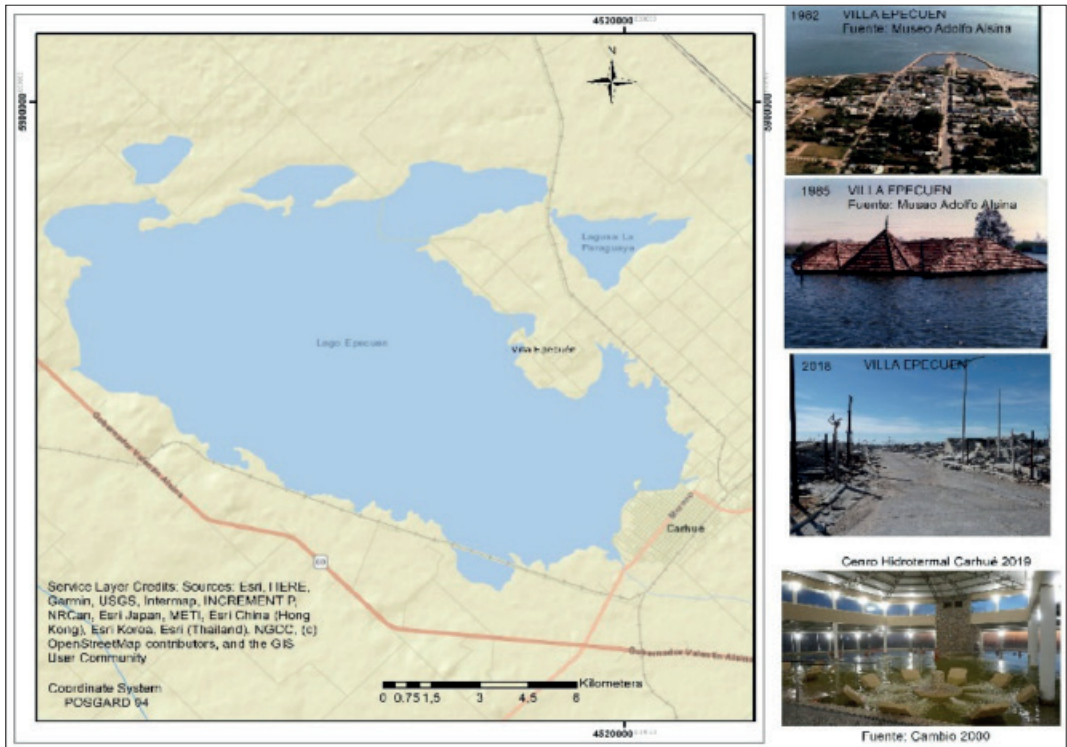
Figura 1: Localización de la cuenca Las Encadenadas del Oeste y laguna Epecuén.



El sistema es alimentado por aguas freáticas (Balmaceda, 1951). Cabe destacar la importancia del aporte subterráneo, por la contribución a los contenidos de sales de la laguna, característica que se desarrollará más adelante. La alimentación del acuífero freático a escala regional, lo constituyen las laderas nororientales de las Sierras de Curamalal, Pigué y Puán, además de una alimentación autóctona (Bonorino et al., 1987). Esta laguna se caracteriza por su gran variabilidad en lo que respecta a su superficie. La misma responde a la gran evapotranspiración que sufre la laguna, 1468,5 mm anuales, (Balmaceda, 1951) como a períodos de lluvias excesivas en toda la cuenca.

Este hecho ha traído como consecuencia que durante períodos secos se desarrollen en los alrededores centros turísticos, industrias de explotación de sal, centros urbanos. Dichos asentamientos quedan comprometidos durante los períodos húmedos y muchos llegaron a perderse completamente.

Figura 2. Localización de la Villa Epecuén y Carhué.



4. Metodología

En cuanto a la metodología de trabajo la misma es de alcance explicativo, estableciendo las causas y relaciones que se producen en el desarrollo de los procesos de construcción patrimonial y turística. Se realizó un análisis comparado, explorando los procesos, actores, discursos entre otros vinculadas a la patrimonialización y el proceso de turistificación dada la valorización turística.

Se trabajó a partir de la conceptualización propuesta por del Valle Guerrero y Gallucci (2015) quienes sostienen que el proceso de activación patrimonial se da a partir de la valorización simbólica y económica en la escala local desde una visión tradicional y desde una escala global en una visión más reciente. La metodología propuesta consta entonces de tres etapas; el análisis de la atractividad inherente, la valoración simbólica y la valoración económica del patrimonio natural. Una cuarta etapa surge a partir de la incorporación de patrimonio cultural a partir de un evento de desastre, la inundación de la Villa Epecuén.

Para la primera etapa se realizó la caracterización del atractivo turístico desde su condición inherente y desde la asignación social. Respecto del primero, se analizaron las condiciones del agua de la laguna. Para ello, se llevó adelante un trabajo de campo para la recolección de muestras de agua. Se midió en la laguna Epecuén la conductividad con un equipo Horiba portátil. Se extrajo una muestra química para la determinación bicarbonatos (HCO_3), carbonatos (CO_3) y sodio (Na) la cual se realizó mediante la técnica de Apha- Awwa- WPCF, Standard Methods for the examination of water and wastewater. El análisis se efectuó en el laboratorio de Química Ambiental de la Universidad Nacional del Sur (UNS). Dado que el recurso que da origen a la atractividad turística es una laguna de carácter dinámico en función de las condiciones climáticas del lugar, se analizaron los periodos secos y húmedos a partir del cálculo de las anomalías de precipitación. Este análisis tuvo como objetivo determinar si sus propiedades cambian durante periodos de mayor aporte de agua dulce. El cálculo de las anomalías comprendió el período comprendido entre 1919 y 2018. Se trabajó con datos de la estación meteorológica del INTA de Carhué y datos proporcionados por el Museo de Adolfo Alsina. Se utilizó para el cálculo la siguiente fórmula: $\Delta P = P - \bar{P}$

Donde P es la precipitación y el promedio del periodo considerado.

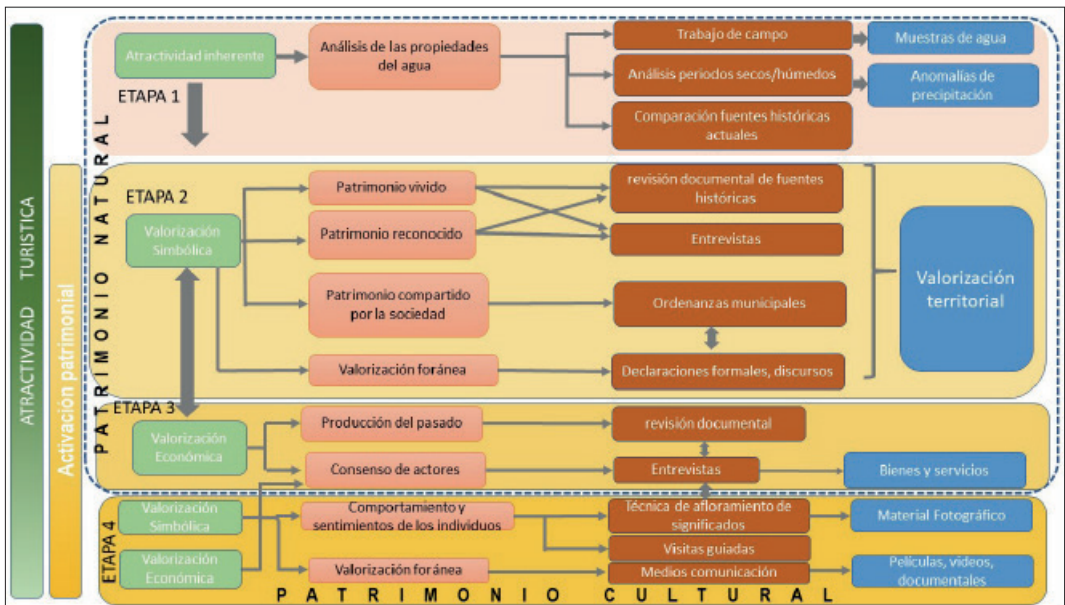
Como paso final de la primera etapa se consultaron los documentos históricos de registro de salinidad del agua y se los contrastó con datos de las lagunas vecinas y datos históricos de diferentes fuentes.

Dentro del proceso de activación patrimonial, la Segunda etapa consistió en el análisis de las formas de valorización simbólica. Para caracterizarla se trabajó con el patrimonio vivo, el patrimonio reconocido y el patrimonio compartido por la sociedad local. Se realizó una reconstrucción a partir de la revisión documental de fuentes históricas brindados por el Museo de Adolfo Alsina y de pobladores locales. Se analizaron documentos escritos (libros, folletos informes técnicos, crónicas, etc.) y documentación gráfica (mapas, cuadros, croquis, grabados, dibujos, fotos aéreas, imágenes etc.). Se llevaron adelante dos trabajos de campo en las que se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes clave y también a población local. Para la valoración foránea se realizaron entrevistas a turistas y se realizó un relevamiento de declaraciones, discursos, entrevistas de radio entre otros.

En la Tercera etapa de la investigación se analizó la valorización económica. En este sentido, se determinó la producción cultural del pasado como contribución al prestigio y lograr la puesta en valor para fines económicos (del Valle Guerrero y Gallucci, 2015). Para ello, se analizaron declaraciones formales, discursos, filmaciones, entre otros. Dentro de la valoración económica se analizó el consenso de los actores para la comercialización de bienes y servicios. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a las autoridades de la dirección de turismo y a los hoteleros.

La cuarta etapa consistió en el análisis del patrimonio cultural luego de un evento de desastre como fue una inundación. En este sentido, se aplicó la Técnica de afloramiento de significados (Pinassi, 2013) esta es una herramienta de trabajo derivada del marketing que, de acuerdo a lo establecido por París (2011, p. 68: en Pinassi, 2013), consiste en “una metodología racional que busca hacer aflorar los significados desde el inconsciente y así determinar las causas [...]” del comportamiento de los individuos. Para llevarlo adelante se visitaron las ruinas de Epecuén con el Director del Museo de Adolfo Alsina y dos ex pobladores que nacieron y vivieron en el lugar hasta la inundación. Luego, en la localidad de Carhué, se mostraron fotografías pertenecientes al Museo de Adolfo Alsina de los inicios de la Villa Epecuén y de las actuales ruinas registrando actitudes, expresiones, interpretaciones del lugar vivo, que llevaron a determinar la valorización simbólica. La valorización económica se hizo a partir de entrevistas a la Secretaría de turismo y a informantes de medio de comunicación. En la figura 3 se presenta el esquema teórico metodológico llevado adelante en la presente investigación.

Figura 3: Esquema teórico – metodológico



5. Resultados y discusión

5.1. Condiciones de atractividad inherentes del lugar

La existencia del espacio turístico está condicionado a la presencia de atractivos turísticos. Estos son la materia prima del turismo, puesto que constituyen la causa principal que motiva un viaje (Boullon, 1990). Como se expresó anteriormente, la llanura bonaerense se particulariza por una gran cantidad de cuerpos lagunares, valorizados turísticamente. Dentro de la cuenca de las Encadenadas la laguna Epecuén es un caso particular con condiciones de atractividad inherentes para el desarrollo del turismo. Esta laguna tiene su particularidad desde el punto de vista químico y salino, además de las peculiaridades ecológicas y las vinculadas al turismo de la salud. Si bien esta laguna, forma parte de un sistema de lagunas encadenadas a partir de tener contacto con una línea de fractura, sus condiciones naturales difieren de sus vecinas.

De las muestras de agua tomadas en campo y datos de Hidráulica de la provincia en la tabla 1 se presenta una comparación de las características físico químicas con las lagunas que comparten la fractura. En la misma se observa que la laguna Epecuén tiene elevados niveles de cloruros y silicatos respecto de sus vecinas. El nivel guía es de 0.15 mg/l. Cabe aclarar que los cloruros figuran entre los materiales mineralizados de la mayoría de las aguas mineromedicinales. Esta heterogeneidad es mucho más marcada cuando se analiza la salinidad.

En la tabla 2 se presenta una comparación de la salinidad con sus vecinas y la proporción de sales del agua de mar. La salinidad es una medida de la cantidad de sales disueltas en agua. La salinidad y la conductividad están relacionadas porque la cantidad de iones disueltos aumentan los valores de ambas. Las sales en el mar son principalmente de cloruro de sodio (NaCl). Sin embargo, otras aguas salinas tienen una salinidad elevada debido a una combinación de iones disueltos como sodio, cloruro, carbonato y sulfato (Geraudi, 2009). La concentración de sal en los océanos no es constante, sino que varía mucho de unos mares a otros. En término medio, un litro de agua marina contiene entre 33 y 39 gramos de sal. Como se observa en la tabla 2 la salinidad de la laguna es altamente superior a la salinidad del mar, que le otorga características únicas para promover su condición de atractividad turística.

Tabla 1: Promedio de niveles de Cloruros y silicatos en los últimos 10 años. Datos de Hidráulica de la Provincia de Buenos Aires, 2004 y muestras de campo 2018.

Parámetros (mg/l)	Laguna Alsina	Laguna del Monte	Laguna del Venado	Laguna Epecuén
Cloruros	105	530	2011	14781
Silicatos	1.5	5.08	13	20
pH	8.2	8.3	9.1	8.5

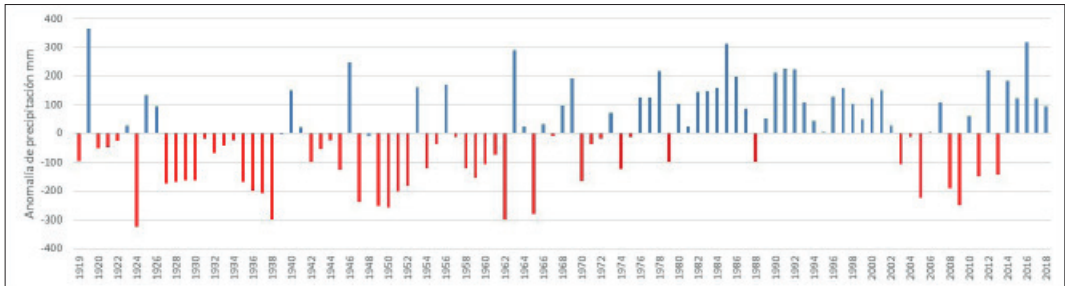
Tabla 2: Salinidad media de las lagunas en el periodo 2004 -2018. Sobre la base de mediciones a campo.

Laguna	Salinidad (g/l)
Alsina	1.8 – 2.3
Cochicó	5.3- 6.1
Del Monte	17.1
Epecuén	251 - 372
Agua Mar	32 / 35

La cantidad de sales que presenta la laguna es el resultado de la alimentación debida a napas subterráneas ascendentes por planos de falla, que ha introducido en ella gran cantidad de sales. La laguna está ubicada sobre cuencas artesianas, lo cual resulta muy interesante desde el punto de vista industrial por constituir depósitos salinos de reserva renovables. Si se considera solo la alimentación por cuatro surgentes el aporte anual es de 2048 toneladas de sales anuales (Cordini, 1959).

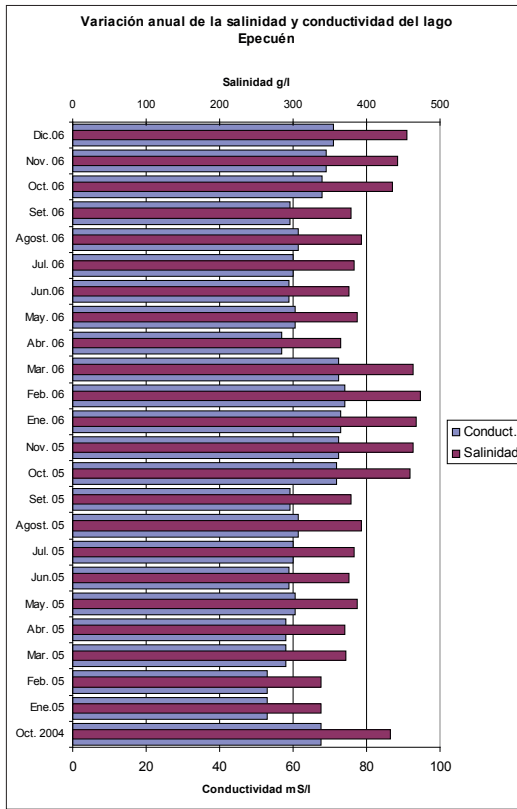
La laguna se localiza en un clima con periodos de intensa sequía y humedad (Figura 2). Carhué presenta una precipitación media de 650 mm. En la figura 3 se observa que los años 1924 y 1949 presentaron anomalías de hasta 400 mm por debajo de la media. Las anomalías positivas en este periodo, no alcanzaron a reponer las pérdidas de agua. A partir de la década del 60 se instala un período húmedo que originaron inundaciones importantes en el área. El aumento de las precipitaciones es muy significativo, se registra un aumento de 25 mm por año, con lluvias superiores a 1200 mm. Los años 1978, 1984 y 2002 presentan anomalías de 350, 550 y 700 mm por encima de la media respectivamente. Los últimos 5 años registran anomalías positivas de hasta 320 mm.

Figura 3: Anomalías de precipitación estación Carhué correspondiente al período 1919 – 2018, calculados con datos proporcionados por la Estación Experimental de Carhué.



Considerando el aporte agua dulce en periodos húmedos desde los arroyos y también con anomalías de hasta 700 mm por encima de la media, se puede afirmar que la variación de esta condición climática no afecta las propiedades de la laguna. En la figura 4 se observa la conductividad y salinidad de la laguna luego de 10 años consecutivos de anomalías positivas de precipitación (Fig. 3). Si bien, tanto una como la otra presentaron variaciones importantes, no registraron valores menores a 57 mS l⁻¹ y 250 respectivamente. Sus condiciones de salinidad no desaparecen entonces con el aporte de agua dulce. La laguna Epecuén presenta aguas hiperhalinas. De acuerdo a la clasificación de Shöller, las aguas de la laguna son Hipercloruradas, Hipersulfatadas e Hiperbicarbonatadas. Esto significa que el agua de la laguna está hipermineralizada; contiene una gran cantidad de cloruros y sulfatos de sodio (Gerald, 2009). En este sentido, las características de salinidad del cuerpo de agua solo se comparan con la del mar Muerto.

Figura 4: a- Variación anual de salinidad y conductividad de la laguna Epecuén b- Pilas de sal que se formaban en las orillas de las lagunas.



En la tabla 3 se presentan mediciones en diferentes años en la que se observa que, como se afirmó anteriormente, la laguna presenta siempre conductividad muy elevada, altos cloruros y sulfatos.

Tabla 3: Comparación de parámetros del agua de diferentes períodos

Año	Cond. ms/cm	Sodio mg/l	Cloruro mg/l	Sulfato mg/l
1936	670	12772		4510
1987	576	12662	13580	4878
1999	758	11861	12520	4630
2005	700	11530	14780	3926
2018	680	s/d	1280	4200

Considerando las características del agua y que estas no cambian por el aporte de agua dulce, de los dos tipos de aguas termales que existen, magmáticas y las telúricas, la laguna Epecuén contiene las telúricas. Esta agua contiene por lo general bicarbonatos, cloruros, sales de cal y otros. Las aguas telúricas tienen temperaturas altas, pero por lo general, no alcanzan los 50°C. Una característica importante de las aguas termales es que se encuentran ionizadas. Existen dos tipos de iones, los positivos

y los negativos. Contrario a su nombre, los positivos no le traen beneficios al cuerpo humano y por el contrario son irritantes. En cambio, los iones negativos tienen la capacidad de relajar el cuerpo. Las aguas termales se encuentran cargadas con iones negativos (Veliz Cruz et al., 2016).

Entre las potencialidades inherentes que presenta la laguna existe una comunidad de flamencos *Phoenicopterus chilensis* que son un atractivo innato. Dichas especies presentan un color muy particular debido a que se alimentan de un crustáceo que existe en aguas con estas características. Dicho crustáceo es la “La artemia Salina” (*Brine shrimps*). Este pertenece a un grupo de crustáceos que ha habitado la tierra por 300 millones de años. Mide de 10 a 20 mm. Es propia de marismas saladas y salinas. Estos animales se desplazan velozmente sobre su dorso por las aguas, y constituyen una parte fundamental dentro de la cadena alimentaria en los ecosistemas donde vive. La Artemia Salina se usa en acuariofilia y en centros de acuicultura a nivel mundial. El naupliu (nombre del crustáceo en estado inicial de crecimiento) de la artemia salina puede duplicar su tamaño corporal en menos de 24 horas. Esto se debe a una hormona de crecimiento contenida en ella, que puede ser transferible al ser digerido por alevines y larvas de otras especies (CFI, 1988). Aparte de la hormona de crecimiento, la Artemia Salina contiene importantes cantidades de proteínas altamente digeribles, vitaminas y beta-caroteno; sustancia que realza e intensifica los colores en los peces.

En 1985 la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires presentó un informe preliminar sobre este crustáceo en el lago Epecuén (Comunicación del personal del Museo Regional de Adolfo Alsina). Es conocido localmente como “bichito de la sal” o “Bicho del yodo”. En el momento de presentación del informe el precio internacional por kilogramo de “ooquistes” (huevos) oscilaba entre 40 y 60 dólares. En Norteamérica, China y Japón la Artemia se extrae, se congela, se deshidrata e iofiliza es decir se convierte en polvo para alimentar a los peces. (Diario El Pueblo, 1988).

5.2. Proceso de activación patrimonial: Valoración simbólica

El proceso de activación patrimonial en la escala local se sustenta en el patrimonio construido partir de valores identitarios que la sociedad reconoce como propios (del Valle Guerrero y Gallucci, 2015). En este sentido, la primera valoración de las propiedades del agua de la laguna fue por los indígenas mapuches que habitaban el área. Las propiedades medicinales ya eran conocidas por estas tribus. El área de la laguna y sus aguas era un lugar para descansar y ejercitar las caballadas para afrontar los largos viajes y/o para la cura de algunas dolencias. En 1886 las propiedades del agua fueron ratificadas por un estudio realizado en Italia. Desde este momento la transmisión de conocimiento de sus propiedades medicinales fue aumentando. El territorio vivido por los indígenas y más tarde por la llegada del español, pasó a ser un espacio reconocido. La incorporación de valores que fueron construidos socialmente dieron comienzo a la patrimonialización. El proceso de legitimación se produce entonces por la acción histórica, que le otorga una valoración simbólica que implica la asignación de un sentido patrimonial al recurso.

La llegada del ferrocarril significó por un lado, el crecimiento comercial y económico del pueblo y por otro, la expansión del conocimiento de las propiedades del agua a otros lugares de argentina. El ferrocarril Sud arribó a Carhué en 1899, en 1903 lo hizo el FC Oeste y en 1911 el Midland. Este adelanto tecnológico llevó a la llegada de visitantes con afecciones o con algún problema de salud. Surgen a partir de aquí, alojamientos, hoteles, pensiones que brindaban varios servicios y uno de ellos era el acercamiento de los bañistas a la laguna. Los baños termales se hacían calentando agua con yuyo “zampa” en fuentes o bañeras de zinc. También, significó la puesta en valor de obras arquitectónicas y equipamiento generando nuevos usos y prácticas sociales, entre las que resurge el turismo y la recreación como actividades alternativas de revalorización de componentes materiales e inmateriales.

Entonces, los actores locales con sus acciones y decisiones intervinieron en el proceso de construcción de un territorio turístico. La asignación de valor en la escala local llevó a la activación de la patrimonialización.

Las entrevistas realizadas a los informantes clave reconocen a la laguna y las propiedades de sus aguas como propias. En ese sentido, los pobladores se refieren a la laguna como “*nuestra laguna cura todos los males*”; “*en nuestra laguna nunca te hundís*” “*tenemos record guinness*” “*más sal que el mar muerto*”. La totalidad de los habitantes y los de la zona conocen perfectamente que la salinidad del agua es superior a los 200 gr por litro. La legitimación de la valoración patrimonial es clara y se visibiliza en la firma de 16 ordenanzas municipales referidas a patrimonio entre el 2000 y el 2018, entre las que se destaca la ordenanza de “*revalorización del patrimonio Carhuense*” que pretende aportar a la construcción de una red dinámica que integre diferentes espacios representativos de la identidad local para el aprovechamiento turístico.

Los habitantes en escala local reconocen, promueven y exaltan los procesos identitarios, en torno a un territorio vivido, reconocido y promovido. Es decir, la sociedad local ha incorporado valores que fueron contruidos individual y socialmente que permitieron la construcción de referencias identitarias muy fuerte que en cierto modo contribuyeron a la activación patrimonial.

En cuanto a la valorización foránea la transmisión de los valores de boca boca, los medios de comunicación y la acción colectiva condujeron a la expansión del lugar como destino. Los turistas que vienen a Carhué provienen de casi toda la Argentina (Besagonill, 2017) y han conocido el lugar a través de los medios de comunicación, así como la recomendación de amigos, familiares y otros turistas. Solo el 10 % de los visitantes lo hizo por ser una localidad de paso (Tomatis, 2015).

La valorización extranjera se refleja con seis cartas del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, también conocido como ICOMOS. El Municipio y la provincia han iniciado además instancias para que sea incluida dentro de RAMSAR. La valorización internacional se produjo también en la filmación de películas documentales científicos, videos entre otros.

5.3. Proceso de activación patrimonial: Valoración económica

La valorización económica de los atractivos se llevó adelante partir de un consenso colectivo entre los actores sociales para la comercialización de bienes y servicios. Este consenso produjo la reorganización del espacio en función de la actividad turística. La localidad tiene una oferta de alojamiento hotelero ubicada principalmente en el centro de la ciudad. Según la Secretaría de Turismo de Carhué, la ciudad cuenta con 900 plazas entre hoteles, residenciales y departamentos. Además, se ha desarrollado un espacio de campings y recreativo en el acceso principal a la laguna que tiene una capacidad estimada de 1200 acampantes.

Lo interesante del consenso entre los actores es la estrategia de abordaje pensada desde una visión de conjunto y no a partir de obras aisladas. En este sentido, la Secretaría de Turismo, los hoteleros y la junta vecinal con el asesoramiento de médicos y la historia que los respalda llevaron adelante la promoción y la puesta en marcha de servicios vinculados al turismo de la salud.

6. Actividades turísticas derivados de las cualidades del agua

En el presente apartado se detallan las actividades turísticas que ofrece la localidad a partir de ese consenso de actores y la descripción técnica que, en casi la totalidad de los alojamientos, se brinda. Estas actividades están relacionadas al Turismo Termal y las propiedades específicas del agua y también de los barros, es decir las actividades relacionadas al uso terapéutico de las aguas mineromedicinales. Entre las actividades vinculadas al turismo termal se destaca la **talasoterapia** palabra que procede de thalasa que en griego quiere decir “mar” y terapia (tratamiento). Los tratamientos de talasoterapia aunque se remontan a la antigua Roma, fueron redescubiertos en la Inglaterra del s. XIX. Se trata de un sistema terapéutico natural que abarca tres ámbitos: el agua del mar (hidroterapia), el aire marino (aeroterapia) y la radiación solar (helioterapia). Esto significa la intervención de varios factores como temperatura, humedad, vientos, presión y de la situación geográfica del lugar.

La **hidroterapia**, se ha mencionado anteriormente las cualidades que el agua de la laguna presenta. Para la aeroterapia se debe recordar que el agua de mar contiene de 20 a 30 cc/l de gases, principalmente nitrógeno, oxígeno y anhídrido carbónico (Morduchowicz, 1987: en CFI 1988). En el caso de Epecuén el aire presenta cualidades importantes: es aire de mar, pero no tan saturado de vapor de agua, tiene sal marina, sin las variantes termométricas peligrosas al organismo, contiene abundancia de yodo, conveniente al organismo y la salud bronquial y por último tiene oxígeno y ozono. Saz & Ortiz (2005) afirman que la hidroterapia obtiene resultados muy positivos en las enfermedades reumáticas, así como en tratamiento de la artritis reumatoide (baño caliente, 38 °C, 10 minutos), de la fibromialgia, de la espondilosis anquilopoyética y en el caso de trofismo muscular. Los mismos autores sostienen que también son efectivos en tratamientos de traumatismos articulares, atrofia ósea de Sudek, rehabilitación en la reconstrucción de los ligamentos cruzados.

La **helioterapia** tiene como factor limitante las bajas temperaturas en invierno. Sin embargo, cuenta con temperaturas apropiadas para el verano (32°C). Dicha estación se alarga por presentar condiciones favorables durante finales de la primavera y principios del otoño. Además, de las condiciones mencionadas, cabe agregar el componente orgánico de las “mucosinas” identificables con el fito y zooplancton, microorganismos, algas marinas ricas en vitaminas y en materiales minerales (zinc, cobre, hierro, boro, litio entre otros) (Morduchowicz, 1988). La cualidad esencial de las algas es acumular los

oligoelementos del agua de mar, reforzando sus actividades. Según los doctores Gasparini (1998) y Morduchowicz (1988), la talasoterapia puede ser indicada para pacientes en estado de fatiga excesiva, físico o intelectual, dermatopatías, psoriasis, sinusitis, asma, bronquitis, entre otros.

Otro recurso importante es la **fangoterapia**. Los fangos son fundamentalmente producto de la alteración de las rocas. De ellas sus partes más finas, arcillas, coloides embebidas en agua y con ciertas concentraciones salinas pueden originar los peloides, que son fangos con propiedades terapéuticas especiales (Gasparini, 1998). Son producto formados por la mezcla de agua mineral (de lagos por ej.) con materia orgánica e inorgánica resultantes de los procesos geológicos y biológicos. El fango de la laguna de Epecuén mantiene parte de la composición química del agua. Además, carece de agregados vegetales y microorganismos. Las acciones generales se expresan en efectos estimulantes. Se los considera estimulantes por predominar el componente clorurado-sódico (Morduchowicz, 1988)(Saz & Ortiz, 2005).

La gran cantidad de cloruros, sulfatos, bromuros yoduros y sulfuros, dan a este barro un aspecto negro muy oscuro. Este es mal conductor del calor, por lo que al ser aplicado sobre el cuerpo conserva y eleva la temperatura corporal. Los estudios medicinales afirman el éxito en tratamientos artríticos, tratamientos oseos, analgésicos, antiinflamatorios, problemas articulares etc (Gasparini, 1998)(Mendizabal Basasco, 2007).

Como se expuso entonces, a diferencia de otras aguas termales, las de esta laguna, debido a los altos contenidos de minerales, son aptas no solo para descanso sino para ciertas afecciones particulares. Entre estas últimas se destacan sinusitis, dermatopatías, ciertos eczemas, psoriasis, en los que puede obtenerse “blanqueamientos” sorprendentes, alergias urticarianas, asmáticos, bronquíticos crónicos, fibrositis, artritis reumatoide, artrosis. Además, afecciones neurológicas, neuralgias, hemiplejías, paraplejías, rehabilitaciones post-quirúrgica. El agua de la laguna es hipotermal, es decir tiene una temperatura inferior a 20° que, junto a sus minerales, en la inmersión se origina un aumento de la producción de calor interno compensatorio disminuyendo la circulación cutánea por vasoconstricción. Al mismo tiempo aumenta la circulación sanguínea en los músculos, acelerando el metabolismo en el tejido. Los cloruros de las aguas se comportan como antiflogística y ligeramente antiséptica pues su elevada mineralización determina cambios osmóticos. En cuanto al elevado contenido de sodio interviene en su poder hidratante y todos los procesos biológicos (Morduchowicz, 1988).

Además de estas actividades en los últimos años, se han llevado adelante otros proyectos como la playa ecosustentable. Esta tiene gran aceptación por parte de los turistas y de los residentes. Además, fue inaugurado un Complejo y Centro hidrotermal llamado “Mar de Epecuén” que los carhuenses venían esperando hace casi 10 años. Este centro fue rápidamente reconocido por los turistas y los Intendentes de la región. El mismo posee un módulo central formado por una gran pileta dividida en tres partes; con dos laterales para entrar y permanecer de pie, flotar, y moverse; y una gran pileta central que asimila a un gigantesco jacuzzi (Secretaría de Turismo de Adolfo Alsina).

7. Hacia la patrimonialización cultural: Villa Epecuén: esplendor, historia y recuerdo

Las llanuras constituyen un escenario de suma fragilidad ante eventos hidrológicos extremos, de déficit o excedentes hídricos. En este último caso, la incapacidad del relieve de evacuar volúmenes importantes de agua suele concurrir, junto a otros factores, a la ocurrencia de vastos anegamientos que tienen a la persistencia como característica fundamental (Hernández et al., 2003).

La “Villa Lago Epecuén” tiene su primer indicio de vida en 1886, cuando se descubre el nivel salino de sus aguas. El mismo recomienda la explotación mineral para ser exportada a Europa. A partir de allí comienzan a realizarse numerosos estudios y propuestas. Entre estas últimas, se encontraba la propuesta de instalar una colonia permanente de niños (1910), incluso de adultos, en tierras pertenecientes al Estado en el lugar donde, en ese momento, convergían tres líneas ferroviarias (Ferrocarril Sarmiento, Roca y Belgrano).

El eco de las propiedades curativas de las aguas se fue expandiendo y a finales de la década de 1910 y principios de la del 20, comienza la construcción de varias obras destinadas a cubrir las necesidades de los visitantes bañistas que procedían principalmente de Buenos Aires. Estas obras consistían en hoteles, balnearios, etc. El 23 de enero de 1921 se crea el balneario pionero “Mar de Epecuén” Junto a él nace el pueblo de Epecuén, dado que el 5 de febrero de 1922 se realiza el primer remate de lotes sobre la costa de la laguna. Hasta entonces las tierras eran propiedad de la Sociedad Anónima Balneario Mar de Epecuén, esta sociedad promocionaba la venta de terrenos para la futura población mediante folletos explicativos de las condiciones del agua y el barro.

En 1923 se instaló la Sociedad Minas Epecuén S.A. que creó una fábrica de sulfato. Entre los productos que producían estaba el jabón medicinal de barro y bolsas de sal que se vendían en las farmacias de Buenos Aires. Para esta época se crea un balneario con un espigón de madera donde acudían los turistas. Así, lago Villa Epecuén para 1930 contaba con iglesia, escuela y comercios. Se consolidó entonces un centro turístico por excelencia, con construcciones lujosas y balnearios de una gran belleza.

La Villa contó con 14 hoteles en total, 484 habitaciones y 1102 plazas. También 118 hospedajes (40 categoría A y 78 B) que totalizaban unas 1681 habitaciones es decir 3638 plazas (CFI, 1988). El 70 % de los hoteles incluían servicio de comedor. Además, tenía tres campamentos a orillas de la laguna.

Los servicios ofrecidos al turista se complementaban con tres restaurantes, tres locales bailables un salón donde se ofrecían espectáculos teatrales y el complejo Municipal Turístico. Este último estaba equipado con pileta de natación de agua dulce, baños, vestuarios, bar y espacios pavimentados a modo de solarium (CFI, 1988). El auge turístico fue entre 1930 y 1950 con un incremento turístico significativo reflejado más tarde en la década del 60, 70 y 80 (Tabla 4).

Tabla 4: Número de visitantes entre 1967 y 1980 (CFI, 1988)

Año	Personas
1967/68	161.701
1969/70	189.190
1979/80	215.000

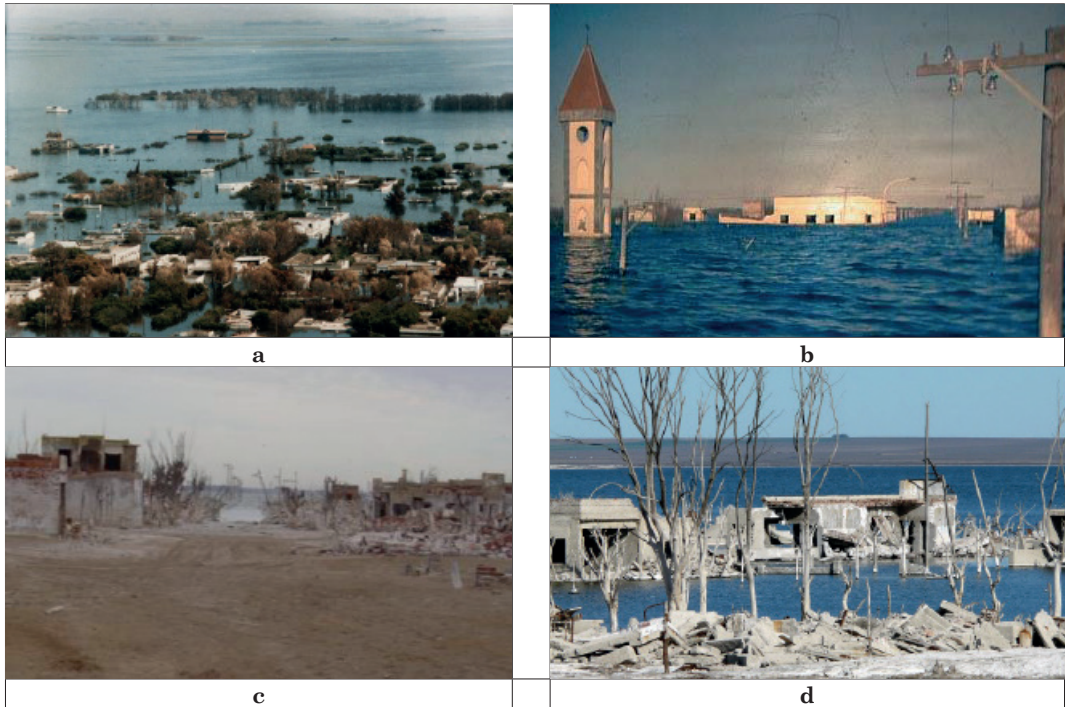
El turismo era básicamente familiar y en un 80% con fines curativos (Secretaría de Turismo). La población estable era de 1500 personas. Todo este emplazamiento turístico fue construido bajo la cota de 100 metros, sometido a la inestabilidad del cuerpo lagunar producto de los diferentes períodos climáticos. Una gran cantidad de obras hidráulicas fueron construidas por los incesantes pedidos de agua durante los períodos de sequía, conectando la laguna con otras. Pero desde la década del 70 en adelante se instalaría un ciclo húmedo con precipitaciones superiores a la media (700 mm). Esto llevó en el año 1978 a la construcción de un terraplén para la defensa del pueblo. Sin embargo, las precipitaciones elevadas y el ingreso de agua a la laguna proveniente de otras partes de la cuenca, hizo que el 10 de noviembre de 1985 el terraplén cediera quedando el pueblo bajo agua (Fig. 5). En el invierno de 1986 Villa Lago Epecuén poseía cuatro metros de agua en sus calles llegando en 1993 a estar sumergida bajo 8 a 10 metros de agua. La Villa es hoy días un cúmulo de ruinas llenas de historias y recuerdos.

En la aplicación de la técnica de Afloramiento de significados, el 98% de los entrevistados reconocieron y contaron alguna historia, vivida, transmitida o leída sobre las fotografías. Una de las entrevistadas sostuvo “...esa era mi escuela, nuestra escuela, la Numero 17, casi ningún compañero se quedó cerca luego de la inundación, todos migraron a otros lugares y no volvieron nunca más” “Ese era el hotel de mis padres, la familia entera trabajaba todo el verano casi las 24 horas y con eso vivíamos el resto del año”. Algunos entrevistados mayores relataron “.....llegaba gente de todas partes para bañarse en sus mágicas aguas”.

Por su lado, los entrevistados turistas se refieren a las ruinas como “.... Sí, es la ciudad fantasma” “...son las ruinas un lugar de guerra” “... genera una mezcla de asombro, intriga, nostalgia y tristeza” “... No puedo imaginar lo que habrán vivenciado los habitantes al volver y ver su pueblo totalmente en ruinas. Si uno que vive a cientos de kilómetros de allí, le resulta abrumador... ¿qué sentirán ellos?”

La técnica aplicada refleja el valor inmaterial, además del formal o tangible. Como sostiene Hiernaux, Lindon y Aguilar (2006) las construcciones son una abstracción constituida por una dualidad material e inmaterial. Las ruinas de Epecuén constituyen un hecho histórico que llevó a un proceso gradual de construcción, interpretación y representación de un territorio. La población local y los visitantes asignaron valor simbólico, construido a partir de miradas situadas en tiempos y posiciones distintas y que plantearon información sobre decisiones espaciales, individuales y colectivas. La población local evidencia una apropiación del espacio que se define a partir de un sentimiento de identidad que se alimenta de toda clase de relatos, vivencias, experiencias, sentimientos y valoraciones.

Fig. 5 a. y b. Villa Epecuen 1985. Fuente: Museo Regional Adolfo Alsina) y c. d. Villa Epecuen 2019



Fuente: propia

La valorización económica, que destaca la producción cultural del pasado como contribución para acrecentar el prestigio, se produjo en las dos escalas local y global. La primera evidenciada a partir de la declaración de las ruinas como patrimonio histórico cultural, municipal y provincial. A partir de dichas declaraciones las Ruinas Villa Lago Epecuén pueden ser visitadas con guías de la zona y se instaló en la antigua estación de tren un Centro de interpretación con la historia de la inundación, vivencias del pueblo en esa época y características salinas de las aguas. Existen actualmente una serie de excursiones guiadas para visitar las ruinas tanto por tierra como por agua.

Desde una escala global, la valorización económica se produjo a partir de la filmación de documentales científicos, películas, videosclips, propagandas como por ejemplo *And de soon the darkness*; *Los olvidados*; *There be dragons*; *Diavlarite*; *Redbull*; *El pueblo que le gana a China*, entre otros.

El abordaje del Turismo desde la Geografía permite la incorporación a los estudios, de la percepción de los habitantes y turistas del lugar potenciando la atraktividad inherente de los recursos a través de sus vivencias, sentimientos etc. Esto otorga una visión crítica y analítica (Suden, 2019) que incrementa la valorización y por ende las potencialidades del lugar. Este territorio turístico es el producto de la conjunción de las cualidades inherentes del lugar, valorizado por una sociedad que lo convierte en atractivo. Como sostiene Suden (2019) más allá de los rasgos propios del lugar que lo hacen atractivo es la sociedad quien le da razón de ser y lo convierte en atractivo turístico al responder a la demanda. De acuerdo con Gallucci et al. (2020) el patrimonio no solo es herencia o legado de una sociedad, sino también es resultado de procesos actuales de activación patrimonial, que incorpora el contexto social, cultural, físico, económico del cual forma parte y a la vez le otorga significado. En este sentido, en el caso de estudio presentado hay un doble proceso de activación patrimonial. Por un lado, el que se dio por la valorización de las cualidades del agua de la laguna y su barro; lo cual logró llevar adelante a través del tiempo actividades turísticas relacionadas al Turismo de la salud. En este caso, hubo una valorización simbólica y económica del patrimonio natural a partir de un espacio vivido, reconocido y

compartido a partir de la producción del pasado y el conceso de los actores que permitió la construcción de un territorio turístico. El segundo proceso de activación fue a partir de la valorización simbólica y económica de la ex Villa Epecuen. Este proceso se realizó luego de la inundación de la Villa y la pérdida total del pueblo. Aquí, se perdieron todos los bienes tangibles que construyeron la identidad de un pueblo (Villa Epecuen), pero que, con el tiempo, lograron la construcción de un nuevo sentimiento a partir de la producción del pasado y de la valorización simbólica y también económica de las ruinas de la ex Villa. En este caso se comprueba que la valoración patrimonial científica y social brinda la base de reconocimiento local que refuerza la IDENTIDAD cultural y provee la posibilidad de establecer bienes de uso y de consumo patrimonial (Mattioli, 2021).

8. Conclusiones

Turismo, territorio y patrimonio es una trilogía de conceptos que se nutren entre sí. La Geografía aporta una visión crítica y analítica en la retroalimentación de estos conceptos. Todo territorio tiene cualidades turísticas que se activan al producirse la valorización de los recursos. El territorio a partir de la asignación de valor, por parte de actores locales y foráneos, es una fuente inagotable de recursos. Esta depende de la relación que los individuos establecen con el espacio vivido, estableciendo formas particulares de asignación de valor. El caso de estudio comprueba que el patrimonio es cambiante y dinámico. En este sentido, el vínculo que la población local y foránea establece con el lugar en su contacto con las cualidades naturales y culturales permite el desarrollo de un espacio turístico. El trabajo presentado constituye un aporte aplicado, desde la ciencia Geográfica, al estudio de los procesos de construcción de territorios turísticos.

9. Agradecimientos

Este trabajo fue realizado con fondos del PGI 24/ZG14 “Aplicación de Tecnologías de la información Geográfica al estudio integral y comparativo de problemáticas ambientales”

Se agradece al Museo Regional de Adolfo Alsina.

Bibliografía

- Abell, R., Thieme, M. L., Revenga, C., Bryer, M., Kottelat, M., Bogutskaya, N., Coad, B., Mandrak, N., Balderas, S. C., Bussing, W., Stiassny, M. L. J., Skelton, P., Allen, G. R., Unmack, P., Naseka, A., Ng, R., Sindorf, N., Robertson, J., Armijo, E., ... Petry, P. 2008. “Freshwater ecoregions of the world: A new map of biogeographic units for freshwater biodiversity conservation”. *BioScience*, 58(5), 403–414. <https://doi.org/10.1641/B580507>
- Balmaceda, P. 1951. Informe preliminar sobre laguna Epecuén. Pcia. De Buenos Aires. Ministerio de Industria y Comercio de la Nación. Dirección Nacional de minería, p 29.
- Besagonill, V. 2017. *El patrimonio histórico cultural de la localidad de Carhué como alternativa para potenciar el desarrollo turístico termal*. UNS. <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3765>
- Bonorino, A., Torrente, R. y Alvarez, G. 1988. Caracterización hidrogeológica de la cuenca del arroyo Pigüé. Convenio Municipalidad de Adolfo Alsina – Comisión de investigaciones científicas. Informe de Avance, p 21.
- Boullon, R. 1990. *Los municipios Turísticos*. Editorial Trillas. México.
- Bróndolo, M., & Lorda, M. 2000. “El estudio de paisaje en la enseñanza de la geografía local”. <http://observatorio-geograficoamericalatina.org.mx/egal8/Ensenanzadelageografia/Metodologiaparalaense%F1anza/06.pdf>
- Bustos Cara, R. 2004. “Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local”. *Aportes y Transferencias*, 8(2), 11–24.
- Consejo Federal de Inversiones. 1988. *Laguna de Epecuén. Estudio de medicina hidrológica. Argentina*. Informe Técnico 16-18.
- Cordini, I. R. 1959. *Sulfato de Sodio. Yacimientos Salinos Tres Lagunas. Buenos Aires*. Informe Técnico.
- del Valle Guerrero, A. L., & Gallucci, S. S. 2015. “Aporte teórico conceptual al Turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios”. *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 13(1), 145–156. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2015.13.010>
- Gallucci, S., Guerrero, A. L., & Pacheco, L. 2020. “De la activación patrimonial a la valorización turística”. *Revista Rosa dos Ventos -Turismo e Hospitalidade*, 12(3), 683–703.

- Gasparini, A. 1998. *Termas de Carhué. La salud por lago Epecuén*. Editorial Sélter. Carhué. Argentina.
- Geraldi, A. M. 2009. *Estudio geambiental de la cuenca lagunar las encadenadas del oeste* [Universidad Nacional del Sur]. <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/>
- Geraldi, A. M., Agüero, J., & Barragan, F. G. 2019. "Análisis de parámetros biofísicos a partir de información multiespectral. Caso arroyo Corto y arroyo Pescado. Argentina". *Revista de Topografía Azimut*, 10(10), 1–7.
- Hernández, M. A., González, N., Cabral, M. G., Giménez, J. E., Hurtado, M. A., Maiola, O. C., Gabellone, N. A., & Hernández, M. A. 2003. *Importancia de la caracterización física del riesgo hídrico en la llanura húmeda*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/26709>
- Hormaza Muñoz, D. G., & Torres Rodríguez, R. M. 2020. "El patrimonio cultural en los servicios turísticos en la provincia De Manabí, Ecuador". *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 18(3), 385–400. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2020.18.027>
- Kramsch, O. 1999. "El horizonte de la nueva geografía cultural". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 0(34), 53–68. <https://doi.org/10.1234/no.disponible.a.RACO.31681>
- Kundzewicz, Z., Mata, L., Arnell, N., Doll, P., & Kabat, P. 2007. *Freshwater resources and their management*. <http://centaur.reading.ac.uk/1017/>
- Langhoff, M. L., Geraldi, A. M., & Patricia, y R. 2020. "Propuesta de periodización y analisis de los actores intervinientes en el ciclo hidro-social del rio Atuel, Mendoza, La Pampa (Argentina)". *Agua y Territorio*, 16, 73–86. <https://doi.org/10.17561/AT.16>
- Langhoff, M. L., Geraldi, A., & Rosell, P. 2017. "El Concepto De Ciclo Hidro-Social Aplicado a Los Conflictos Por El Acceso Al Agua. El Caso De La Disputa Por El Río Atuel Entre Las Provincias De La Pampa Y Mendoza, Argentina". *Papeles de Geografía* 63, 146–160. <http://dx.doi.org/10.6018/geografia/2017/280681>
- Mattioli, L. 2021. "Paisaje, patrimonio y turismo: expresión sistémica en la integración del Corredor Bioceánico Central". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 19(1), 57–72. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.004>
- Mazurek, H. 2009. Capítulo 2. El espacio o la organización de las localizaciones. In *Espacio y territorio: Instrumentos metodológicos de investigación social*. IRD Éditions. doi:10.4000/books.irdeditions.17840
- Meerhoff, M., & Jeppesen, E. 2009. "Shallow Lakes and Ponds". *Encyclopedia of Inland Waters*, 645–655. <https://doi.org/10.1016/B978-012370626-3.00041-7>
- Mendizabal Basasco, M. A. 2007. Fangoterapia en afecciones del sistema osteomiarticular. En I. superior de ciencias médicas de la H. F. de ciencias medicas general C. García (Ed.), *Medicina, Clínica D E Natural, Tradicional*.
- Paruelo, J. M. 2008. "Functional characterization of ecosystems using remote sensing". *Ecosistemas*, 17(3), 4–22. <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=575>
- Pinassi, A. 2013. "Los recreacionistas culturales y la valoración turística recreativa de áreas patrimoniales. El caso centro histórico de Bahía Blanca (Argentina)". *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 15, 330–340.
- Pinassi, A. 2017. "Valorización social del patrimonio cultural de la ciudad de Bahía Blanca. La mirada de los residentes adultos". *Párrafos Geográficos*, 16 (1): 86-116.
- Pinassi, A. 2019. "Patrimonio y ocio. Representaciones y relaciones en el espacio vivido de la ciudad de Bahía Blanca (Rep. Argentina)". *Revista Lider*, 35(8000), 52–87.
- Ramírez, B., & López, L. 2015. *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. Universidad Autónoma de México.
- Santos, M. 1990. *Por una Nueva Geografía*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Saz, P. y, & Ortiz, M. 2005. "Hidroterapia". *Farmacia, Espacio de Salud*, 84–88.
- Smith, L. 2011. El "Espejo Patrimonial. ¿Ilusión Narcisista o reflexiones múltiples?" *Antípoda*, 12, 39–63.
- Suden, C. 2019. "Turismo y su vínculo con los paisajes naturales y su patrimonio: El caso de Mendoza". *Párrafos Geográficos*, 12–34.
- Tomatis, S. 2015. *Propuestas turísticas para la revalorización del patrimonio urbano en la localidad de Carhué*. Universidad Nacional del Sur.
- Veliz Cruz, L., Vázquez Lazo, C., & Algozain Acosta, Y. 2016. "Efecto terapéutico de la nutrición en el tratamiento de la gingivoestomatitis herpética aguda". *Revista Cubana de Enfermería*, 32(1), 76–86. <http://scielo.sld.cu/pdf/enf/v32n1/enf09116.pdf>
- Vinuesa, M. Á. T., & Torralba, L. T. 2016. "Patrimonio y turismo: Reflexión teórico-conceptual y una propuesta metodológica integradora aplicada al municipio de Carmona (Sevilla, España)". *Scripta Nova*, 20, 1-45.

- Zapata, J. L. 2011. "Geografía Cultural y Consumo". *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6(2), 163–175. <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ries/article/view/109/1741>
- Zuccarini, L., & Gernaldi, A. M. 2019. "El paisaje como recurso turístico. Valoración escénica de paisajes lacustres de la Pampa Argentina". *Investigaciones Turísticas*, 18, 220. <https://doi.org/10.14198/inturi2019.18.10>

Recibido: 27/01/2021
Reenviado: 24/01/2022
Aceptado: 26/01/2022
Sometido a evaluación por pares anónimos